

Observatorio Económico

N° 167 / Junio 2022 / ISSN 0719-9597



¿Brotos verdes de normalización del mercado laboral?

Comisión Nacional de Acreditación
CNA-Chile

5

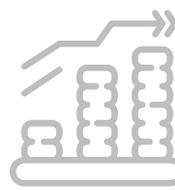
AÑOS / ÁREAS

Docencia de Pregrado · Vinculación con el Medio
Gestión Institucional · Docencia de Postgrado
Investigación. Hasta diciembre 2024.

UNIVERSIDAD ACREDITADA
Mediante acuerdo del Consejo Nacional de Educación



Caso Quintero - Puchuncaví
Lecciones sobre el efecto de la contaminación del aire en la salud



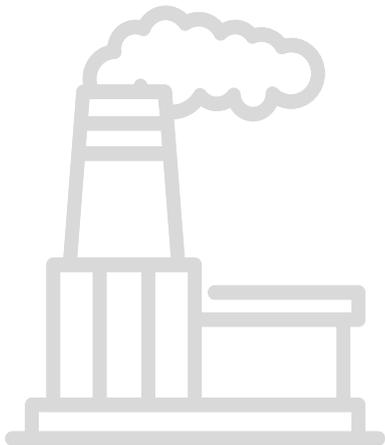
Inflación de costo: hambre, frío y desempleo



Caso Quintero – Puchuncaví

Lecciones sobre el efecto de la contaminación del aire en la salud

Ramiro de Elejalde, PhD en Economía, Universidad Carlos III de Madrid. Académico FEN-UAH.



A las 0:00 horas del lunes 6 de junio, la estación de monitoreo Quintero registró una concentración de dióxido de cobre (SO₂) de 1.326 microgramos por metro cúbico ($\mu\text{g}/\text{m}^3$), 4 veces más que el máximo utilizado para declarar una emergencia ambiental. A pesar de que el gobierno la decretó y se suspendieron las clases en las comunas de Quintero y Puchuncaví, en dichas comunas se registraron 75 personas atendidas en recintos asistenciales con síntomas de intoxicación. Durante las semanas siguientes, varios cientos de personas también residentes en estas comunas presentarían síntomas similares.

Este episodio no es un hecho aislado, pero la consecuencia de las emisiones de plan-

tas instaladas en el cordón industrial Quintero-Puchuncaví y la mala ventilación en temporada de invierno. Las empresas más señaladas son una planta de fundición de cobre de Codelco, tres centrales de generación eléctrica a carbón de Aes Andes y una refinería de petróleo de ENAP.

Este episodio llevó a la opinión pública a cuestionar la instalación de zonas de sacrificio y discutir alternativas políticas, pero también sirvió para poner el foco en el efecto de la contaminación del aire en la salud de las personas.

Una importante fuente de contaminación del aire, especialmente en áreas urbanas, es el material particulado fino (MP 2,5). Estas

son partículas diminutas con diámetros inferiores a 2,5 micrómetros que, al inhalarlas, se incorporan profundamente en los pulmones o en el torrente sanguíneo, causando una variedad de problemas de salud como función pulmonar disminuida, asma agravada y latidos cardíacos irregulares. De hecho, estudios recientes encuentran serios efectos negativos de la exposición a MP 2,5 en la salud. Deryugina et al. (2019), utilizando datos administrativos de Medicare (seguro de salud público para mayores de 65 años) y contaminación diaria por condado de Estados Unidos de 1999 a 2013, estudian el efecto de la exposición a MP 2,5 en la mortalidad de los mayores de 65 años. Los autores encuentran que un aumento en MP 2,5 conduce a más visitas de urgencia, más hospitalizaciones, mayor mortalidad y mayor gasto hospitalario. Ward (2015) utiliza datos de contaminación diarios de los municipios de Ontario, Canadá, y estudia el impacto de MP 2,5 en las admisiones respiratorias. Ella encuentra que un cambio de una desviación estándar en MP 2,5 conduce a un aumento del 3,6 por ciento en admisiones respiratorias para personas de 0 a 19 años, pero no encuentra efecto sobre la población adulta. Gong et al. (2019) estiman el efecto a largo plazo de MP 2,5 sobre la mortalidad en China y encuentran

que la exposición a MP 2,5 causa un aumento significativo en mortalidad por causas cardiorrespiratorias, con mayor impacto en personas mayores de sesenta y cinco años.

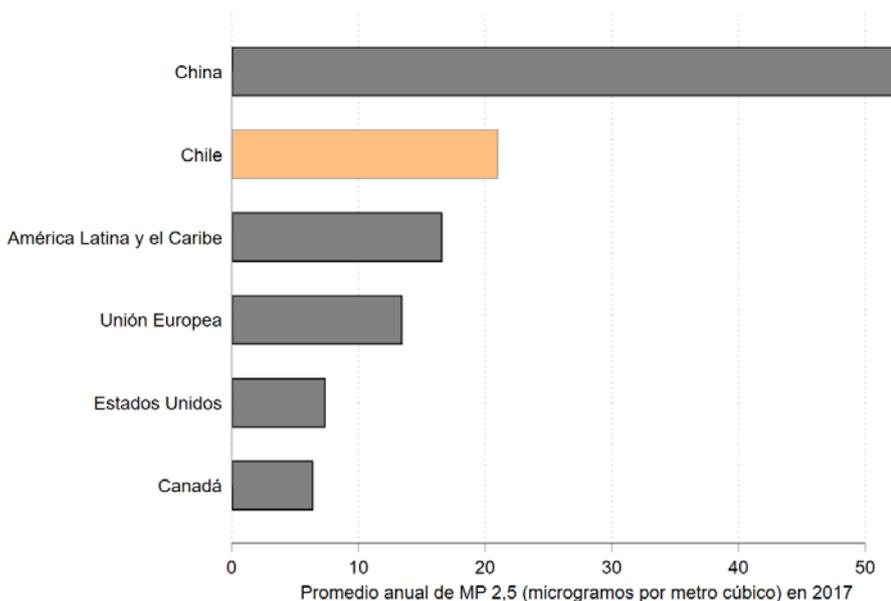
Desafortunadamente, esta evidencia es para países desarrollados con bajos niveles de contaminación como Estados Unidos y Canadá o países como China que tienen altos niveles de contaminación, pero con fuentes de emisiones muy distintas a países de América Latina. Para ilustrar este punto, la Figura 1 muestra que el promedio anual de concentración de PM 2,5 en 2017 es de 6,4 microgramos por metro cúbico ($\mu\text{g}/\text{m}^3$) para Canadá, 7,4 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ para Estados Unidos, 13,5 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ para la Unión Europea y 53 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ para China. Los países de América Latina se encuentran entre ambos extremos con una concentración del 16,6 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ estando Chile

bastante por encima del promedio regional con un nivel de 21 $\mu\text{g}/\text{m}^3$.

En un trabajo reciente realizado con mis colegas Eugenio Giolito y Evangelina Dardati, buscamos aportar evidencia del efecto del MP 2,5 en las visitas a urgencias por causas respiratorias en Chile. Para poder estimar el efecto causal de la contaminación en los resultados de salud, nos enfrentamos con muchos desafíos que confunden el efecto de la contaminación con otros factores. En primer lugar, las personas con diversas características pueden residir en áreas con diferente calidad del aire. Por ejemplo, las personas de mayores ingresos pueden gastar más en atención médica y vivir en áreas menos contaminadas. Segundo, factores estacionales aumentan tanto la contaminación como la incidencia de enfermedades respiratorias.

Nuestros resultados indican que un aumento de 1 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en la exposición a MP 2,5 en un día aumenta las visitas a la sala de emergencias por enfermedades respiratorias en un 0,36 por ciento”

Figura 1: Contaminación ambiental en países y regiones seleccionados, 2017



Fuente: World Development Indicators del Banco Mundial.

Por ejemplo, a causa del uso intensivo de la calefacción por leña, la contaminación suele ser mayor en invierno, cuando hay también más casos de enfermedades respiratorias. Tercero, medir la verdadera exposición a la contaminación del aire es un desafío. En general, la contaminación del aire no es distribuida uniformemente dentro de un área y, por lo general, no tenemos información precisa sobre dónde el individuo vive o trabaja. Finalmente, la variación en la contaminación del aire puede ser impulsada parcialmente por actividad humana que puede tener por sí misma un efecto directo sobre la salud.

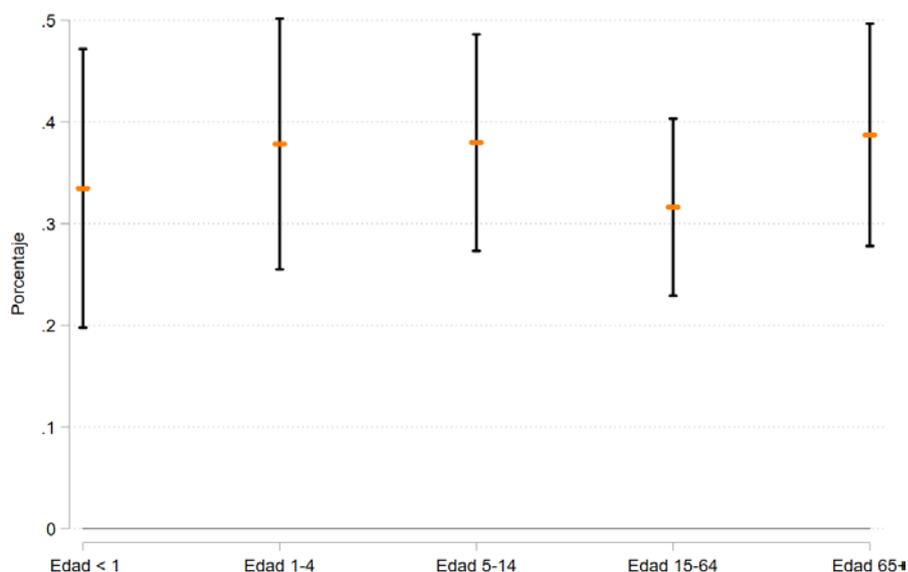
Para superar estos desafíos, utilizamos una estrategia de variables instrumentales. Un instrumento es una variable que puede afectar la contaminación ambiental, pero no tiene un efecto directo sobre las visitas de

urgencia. En nuestro caso utilizamos como instrumentos la velocidad del viento a diferentes altitudes controlando por variables climáticas a nivel del suelo como velocidad del viento, precipitaciones y temperatura máxima y mínima. El supuesto clave es que el viento a cierta altitud puede afectar la contaminación en el aire, pero no tiene un efecto directo sobre la salud una vez que controlamos por la velocidad del aire a nivel del suelo.

Para realizar la estimación utilizamos datos de contaminación del aire y un rico conjunto de datos administrativos sobre visitas a urgencias que cubren todos los hospitales chilenos entre 2013 y 2019. Tenemos medidas diarias de MP 2,5 de 86 monitores ubicados en todo el país e información diaria del total de visitas a urgencias por edad y causa de ingreso para todos los hospitales del país.

Nuestros resultados indican que un aumento de $1 \mu\text{g}/\text{m}^3$ en la exposición a MP 2,5 en un día aumenta las visitas a la sala de emergencias por enfermedades respiratorias en un 0,36 por ciento. Este efecto es 2,5 veces mayor que el mismo efecto para los Estados Unidos informado en la literatura reciente. Una pregunta relevante es si la contaminación afecta a grupos más sensibles como niños pequeños y adultos mayores o afecta toda la población. Para responder a esta pregunta estimamos el efecto de la contaminación para cinco grupos de edad: menos de un año, 1 a 4 años, 5 a 14 años, 15 a 64 años, y más de 65 años. La Figura 2 muestra los resultados obtenidos para cada grupo. Cada línea vertical representa el efecto para un grupo de edad diferente. El punto medio (de color naranja) de la línea es el efecto estimado y la amplitud de la línea es el intervalo de confianza (con nivel de confianza del 95%, el efecto real debería caer

Figura 2: Efecto del MP 2,5 en las visitas de urgencia por causas respiratorias, Chile



Fuente: Elaboración propia.

dentro de dicho intervalo). Como se observa en el gráfico, los efectos son muy similares para todos los grupos de edad. Esto sugiere que las políticas medioambientales que se implementen deberían estar dirigidas a todas las edades.

El caso de Quintero-Puchuncaví causó un gran impacto en la opinión pública y de he-

cho el directorio de Codelco reaccionó anunciando el cierre progresivo de la fundición de Ventanas. Sin embargo, nuestro artículo muestra que la contaminación ambiental puede tener efectos negativos en la salud de las personas que viven en todas las ciudades de Chile y esta debería ser una preocupación de los hacedores de política. **OE**



Referencias

- Dardati, E., R. de Elejalde y E. Giolito (2022). On the Short-term Impact of Pollution: The Effect of PM 2.5 on Emergency Room Visits. Documento de Trabajo.
- Deryugina, T., G. Heutel, N. H. Miller, D. Molitor, y J. Reif (2019). The mortality and medical costs of air pollution: Evidence from changes in wind direction. *American Economic Review* 109 (12), 4178-4219.
- Gong, Y., S. Li, N. Sanders, y G. Shi (2019). The mortality impact of fine particulate matter in China. Documento de trabajo.
- Ward, C. J. (2015). It's an ill wind: The effect of fine particulate air pollution on respiratory hospitalizations. *The Canadian Journal of Economics / Revue Canadienne d'Economie* 48 (5), 1694-1732.



¿Brotos verdes de normalización del mercado laboral?

Mauricio Tejada, Ph.D. en Economía, Georgetown University, EE.UU. Director Magister en Economía, FEN-UAH.



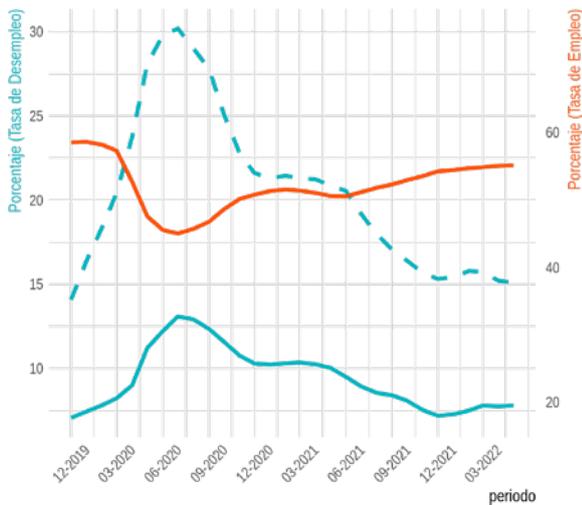
El Instituto Nacional de Estadísticas publicó las cifras más recientes del mercado laboral (trimestre móvil terminado en mayo 2022) y el panorama, posterior a los peores momentos de la pandemia del COVID 19, pareciera ser auspicioso cuando uno observa la tasa de desempleo.

En efecto, luego que por un año, entre mayo de 2020 y mayo de 2021, la tasa de desempleo se situara en cifras de dos dígitos (con un máximo de 13%), el levantamiento de las medidas de confinamientos más estrictas y la paulatina normalización de varias actividades económicas generó un rápido retroceso hasta que esta fluctúe por varios meses consecutivos alrededor de niveles similares a los observados antes del inicio de la pandemia (ver Figura 1, línea sólida).

¿Quieren decir de acuerdo con estas cifras de que el mercado laboral ya se normalizó completamente? Lamentablemente la respuesta más probable sea aún no. Es importante tener presente que la tasa de desempleo es un indicador parcial del estado del mercado laboral y que las señales son en realidad mixtas y eventualmente se inclinan hacia un reciente y paulatino debilitamiento de las condiciones del mercado.

Por un lado, la pandemia del COVID 19 empujó a muchos trabajadores fuera de la fuerza laboral, cayendo hasta algo más de diez puntos porcentuales en el peor momento de la emergencia sanitaria. Si bien la fuerza laboral se ha ido recuperando, en línea con la mayor movilidad y el retorno a la actividad económica, actualmente está aún 3,2 puntos

Figura 1: Tasas de empleo y desempleo



Fuente: INE

Figura 2: Empleo por categoría de ocupación



Fuente: INE

porcentuales debajo de lo observado en meses previos a la pandemia, lo que significa que tenemos más de 170 mil trabajadores que no han retornado al mercado laboral. Si tomamos en cuenta aquellos individuos que se encuentran fuera de la fuerza laboral y que expresan algún tipo de interés por ingresar al mercado laboral, ya sea buscando un empleo o estando disponibles a trabajar, la tasa de desempleo actualmente duplicaría su nivel actual (15,1% vs. 7,8%). Más aún, la tasa de empleo, el ratio entre el número de ocupados y la población en edad de trabajar, aún se encuentra 4 puntos porcentuales debajo de los niveles observados en los meses previos a la pandemia y la tendencia de normalización pareciera haberse debilitado (ver figura 1).

En el contexto actual, este indicador da una mejor perspectiva respecto del estado del mercado debido a que muestra la carga económica que recae sobre los trabajadores respecto de sí mismos, de los desempleados y de los individuos que se encuentran fuera de la fuerza laboral.

En cuanto al empleo, si bien la recuperación de este ha sido marcada en los últimos dos años, aún queda camino por recorrer para alcanzar los niveles pre pandemia. En efecto, de acuerdo con el último dato disponible, el empleo total está aún 2,5% por

“ En los meses siguientes se espera un menor dinamismo de la economía en su conjunto, lo que sin duda va a definir el rumbo que vaya a tomar el mercado laboral **”**

debajo del mismo registro en diciembre de 2019 (ver figura 2). Esto significa que tenemos poco más de 232 mil por recuperar. Tanto el empleo asalariado como el de cuenta propia han mostrado una importante recuperación hasta niveles similares a los observados en los meses previos a la pan-

demia; no obstante, en el margen se observa un freno importante en la tendencia que venía mostrando el empleo asalariado (de hecho en mayo 2022 se perdieron algo más de 70 mil empleos netos de este tipo). El empleo por cuenta propia, por el contrario, ha tendido a acelerar sus incrementos en el mar-



gen con 80 mil empleos netos creados en el último mes. Algo similar se observa al comparar el empleo formal con el informal. En efecto, mientras el empleo informal aceleró su tendencia de crecimiento en los primeros meses de 2022 y creó 21 mil empleos netos en mayo, el sector empleo formal se estancó en el margen. ¿Marcan un cambio de tendencia los últimos registros de empleo? Lo más probable es que la respuesta sea afirmativa dado el menor dinamismo esperado para la economía en su conjunto en lo que resta de 2022 y en 2023; o al menos no observaremos repuntes en el empleo como los vistos el año pasado. Esto último se nota en un incremento sostenido, y más allá de factores estacionales, de la tasa de destrucción de empleo durante los últimos meses de 2021 y en lo que va de este año, la misma que saltó más de 50% en dicho periodo (ver figura 3).

El hecho que la tasa de creación de empleo esté aún en niveles altos, y muy superiores a los niveles previos a la pandemia, cerca de 25% sobre lo observado en diciembre 2019, claramente ha contenido el mayor debilitamiento del empleo.

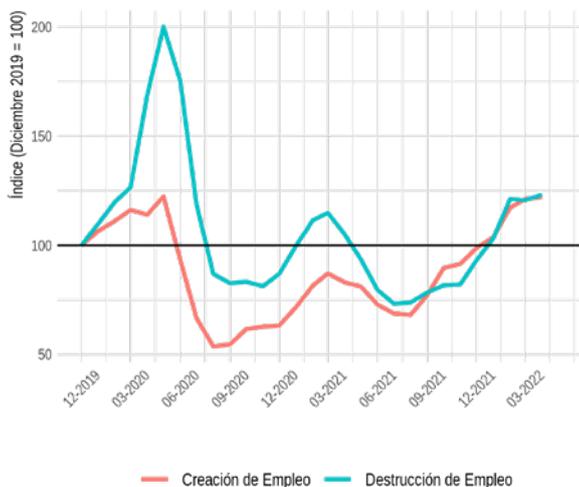
Otro signo del estancamiento reciente del empleo viene por el lado de la demanda y se observa en el comportamiento de las vacantes de trabajo. En efecto, después de alcanzar niveles muy superiores a los meses previos a la pandemia (80% sobre diciembre



de 2019), desde noviembre de 2021 y hasta mayo de este año los avisos de vacantes publicadas en internet acumulan una caída de más de 16%. En el caso de los avisos de vacantes publicados en medios de prensa escritos, lo anterior es menos evidente, pero sí se observa un estancamiento a partir de 2021, hecho que evitó la recuperación de estos al impacto de la pandemia. Cabe señalar también que aún faltan brechas por cerrar

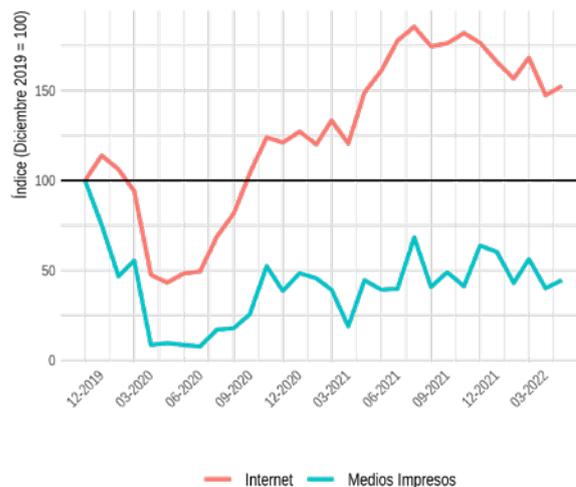
en varios sectores respecto de lo observado antes de la pandemia. De acuerdo con la figura 4, existen aún varios sectores que tienen camino por recorrer en la recuperación del empleo, siendo los más importantes la agricultura, ganadería y pesca, el comercio y la construcción. Habrá que ver qué sucede con estos sectores pasado el invierno y eliminados los típicos efectos estacionales observados en ellos.

Figura 3: Tasas de creación y destrucción de empleos



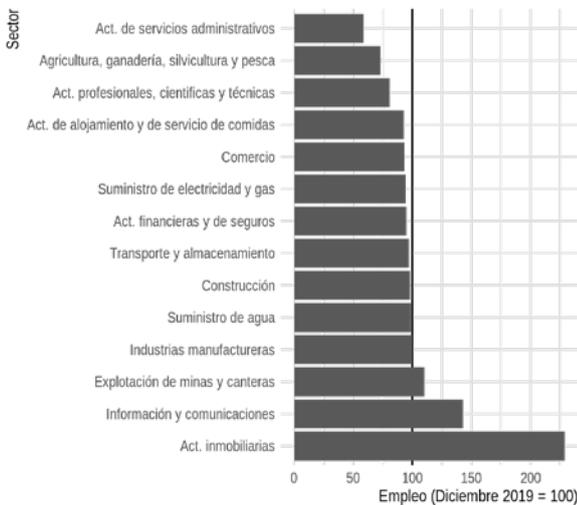
Fuente: INE

Figura 4: Índices de vacantes de trabajo



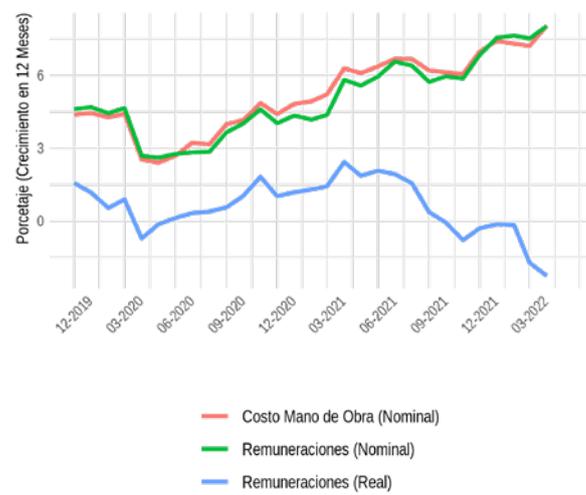
Fuente: INE

Figura 5: Empleo por sector



Fuente: INE

Figura 6: Remuneraciones y costo de la mano de obra



Fuente: INE

Finalmente, otro aspecto importante a evaluar del mercado laboral es el comportamiento de las remuneraciones y del costo de la mano de obra. Este aspecto es importante tomando en cuenta que el costo de vida se ha incrementado considerablemente desde la segunda mitad de 2021.

La figura 6 muestra el índice de remuneración del INE, que miden las remuneraciones por hora pagada de los trabajadores que realizan sus labores en empresas públicas o privadas. Nótese que durante 2020 y más notoriamente en 2021 el crecimiento de las remuneraciones nominales, impulsado por la demanda de trabajo y la escasez de trabajadores, fue suficiente para generar incrementos en el poder de compra de los trabajadores, de forma que las remuneraciones reales también crecieron a tasas positivas (entre 1 y 2% en doce meses). Esto ya no ocurre desde marzo de 2021, donde se revierte la tendencia del crecimiento de las remuneraciones reales debido al incremento sostenido en el nivel de precios (mostrando caídas de hasta 2.6% en el último registro de 2022). En tanto, los costos laborales por hora nominales en los que incurren las empresas públicas o privadas para mantener a sus trabajadores, mantuvieron la misma tendencia que la de las remuneraciones nominales.

En suma, el mercado laboral se dinamizó considerablemente con el levantamiento de las medidas de confinamiento implementadas para contener la pandemia del COVID 19, hecho que posibilitó la recuperación rápida del empleo y una disminución sostenida en la tasa de desempleo. No obstante, aún quedan brechas por cerrar en varios sectores de la economía y la recuperación se ha debilitado en el margen, con mayor destrucción de empleo y una menor demanda relativa por

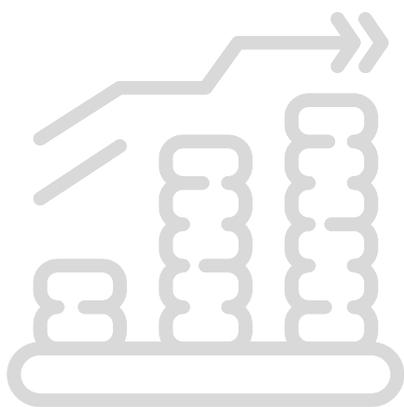
trabajo. En los meses siguientes se espera un menor dinamismo de la economía en su conjunto, lo que sin duda va a definir el rumbo que vaya a tomar el mercado laboral. A lo anterior se suma la pérdida del poder adquisitivo de los salarios por los incrementos sostenidos en el nivel de precios de la economía. Así, la estanflación, esto es inflación con bajo crecimiento, está nublando el panorama y evitando los brotes verdes en el mercado laboral. **OE**





Inflación de costo: hambre, frío y desempleo

Carlos J. García, Ph.D. en Economía, University of California (LA), EE.UU. Académico FEN-UAH.



Durante el último año, el valor de los alimentos subió en forma dramática. Los precios del trigo, azúcar, maíz y la soja aumentaron entre 25%-40% en los mercados internacionales. Todos productos claves en la alimentación humana.

Una medida directa del impacto de estos cambios es que en la canasta del INE los alimentos corresponden a un 20% de esta. Por otro lado, la energía también se encareció, y brutalmente: el precio del petróleo subió en 39%, el gas natural en un 77% y el carbón un 188%. En la canasta del INE el transporte solo corresponde al 13%, mientras que en la matriz energética chilena estos combustibles fósiles son el 68%.

Así, solo la incidencia de los alimentos y el transporte en la inflación de junio del 2020 –medida por el cambio del IPC– anualmente corresponde a ¡7%! Este cálculo se repite sistemáticamente durante todo este año. Los economistas definimos a este tipo de aumento de precios como “inflación de costo”.

La cara social de la “inflación de costo” se puede encontrar en datos de la Cepal: el riesgo alimentario moderado y alto de nuestro país es cercana al 18% de la población entre 2018-20, casi 3,5 millones de personas. No solamente los más pobres están sujetos a este riesgo, recordemos que según la CASEN 2020 el número de personas en situación de pobreza está en torno a los 2 millones.

Además, en términos de calefacción y cocción de alimentos, las regiones de la zona central que concentran el 79% de la población nacional, ocupan poco la leña, que se utiliza más en la zona sur del país. En consecuencia, este invierno debe sobrellevarse mayoritariamente con combustibles fósiles a precios encarecidos o en su defecto soportar el frío: según RedPE aproximadamente un 33% de las viviendas en nuestro país son consideradas fría o muy fría.

La experiencia internacional indica por otro lado que la última vez que el mundo sufrió una crisis de precios de los alimentos como el de

hoy, ayudó a desencadenar la primavera árabe, levantamientos sociales que derrocaron a cuatro presidentes y condujo a horribles guerras civiles en Siria y Libia. La guerra de Ucrania nuevamente está llevando al mundo a esos límites. Por ejemplo, la revista *The Economist* revela que la inflación de costo ha sido históricamente un buen predictor de protestas masivas, disturbios y violencia política.

Enfrentar esta coyuntura se vuelve compleja considerando la situación fiscal del go-

bierno. En este último año el precio del cobre cayó en un 21%, reflejando el menor nivel de actividad mundial. Si se concretan las expectativas de recesión o menor crecimiento de los principales bloques económicos, el precio de mineral seguirá bajando y mermando los ingresos fiscales. En el caso de la deuda del gobierno, esta está en torno al 35%, si bien se duplicó desde el 2014, ella está a un nivel manejable si se compara otros países. Así, ayuda directa a los ciudadanos más afectado por esta "inflación de costo" se puede hacer solo aumentando la deuda en el corto plazo.

La propagación de la inflación de costo en la economía es compleja. El mayor costo de la energía se transmitirá a otros precios, la UF y también a los salarios que se estén reajustando. Algo similar ocurrirá con los alimentos, así, la inflación de costo se esparce ocasionado una escala inflacionaria a nivel nacional.

Sin embargo, y lamentablemente, el ciclo de la inflación de costo no termina aquí. Al ser este fenómeno de carácter mundial, hay expectativas de aumentos de tasas de interés en la mayoría de los bancos centrales del mundo, con la esperanza de frenar la inflación. Como en muchos ámbitos, hay tasas de interés más importantes que otras, en efecto, la relevancia de la Reserva Federal de los

Estados Unidos es aplastante, disparando el precio del dólar en los mercados. Puesto que la mayoría de los precios de nuestras importaciones está en dólares, los precios de todas las importaciones en pesos vuelven a subir.

Una de las secuelas, es que el Banco Central ha decidido subir agresivamente la tasa de interés a 9,75%, y es probable que siga subiendo. La lógica es frenar el gasto en consumo e inversión privada encareciendo el crédito. Se busca que este menor gasto compense los aumentos de precios que se producen por las presiones de costo. No obstante, frenar la economía trae consigo otra maldición: el desempleo. Latamente hemos explicado en Observatorios pasados que, si el Banco Central tiene como único objetivo solo la inflación, entonces no existen restricciones para que este siga subiendo su tasa de interés sin considerar el drama del desempleo.

Con todo, se juntan un coctel político y social explosivo para el gobierno. En términos técnicos se le llama a esta mezcla maldita "estancflación". Para el ciudadano común es hambre, frío y mayor desempleo.

Las soluciones no son muchas. Conspiran las faltas de confianza. Algunos reclaman por subsidios, fijaciones de precios y reducciones de impuestos. Sin embargo, estos son instrumentos demasiados amplios favoreciendo a todos, incluidos a aquellos que no necesitan la ayuda. Se pierde la eficacia, se peca de buenas intenciones, etc.

Un camino más cierto es ayuda directa, pero a costa de varios puntos más de deuda pública sobre el PIB. Nada es gratis, y ayudar tampoco será en esta coyuntura. Por ejemplo, evaluando el "lánguido" bono de invierno de 120 mil pesos del Gobierno, nuestros cálculos

indicarían que se necesita por lo menos tres veces esa cantidad para compensar el aumento de alimentos y transporte que registra el INE.

Hay otros elementos, a considerar, seguir subiendo la tasa de interés para frenar el aumento del dólar es un error: basta recordar la crisis asiática. A pesar de este doloroso episodio no faltan los aventureros, más bien peregrinos, de las políticas de estabilización de golpe o de shock. En otros Observatorios hemos explicado largamente que un aumento del dólar es un mecanismo natural que tiene la economía para enfrentar shocks externos, básicamente porque suben los ingresos de las exportaciones en pesos y esto estimula la economía y el empleo. Pero es un remedio que duele, suben todos los bienes que compramos y, por qué no decirlo, disfrutamos, del exterior.

Qué nos dice la historia sobre estos episodios: lamentablemente son recurrentes, y siempre un grupo importante de la población sufre los embates de las crisis. Parece que crecemos, que nos aproximamos al desarrollo, pero de un plumazo volvemos reiteradamente al subdesarrollo o, mirando el vaso medio lleno, a una situación de economía emergente permanente en que el fantasma del hambre, del frío y el desempleo no desaparece.

Finalmente, es importante replantear la estrategia de desarrollo para que la historia de crisis y soluciones de parche no se vuelvan en el futuro de siempre. **OE**



PREGRADO

- Ingeniería Comercial
- Contador Público Auditor.
- Gestión de Información, Bibliotecología y Archivística.
- Bachillerato en Administración.

CONTINUIDAD DE ESTUDIOS

- Ingeniería Comercial.
- Contador Público Auditor.
- Ingeniería en Control de Gestión, mención Ciencia de Datos.

POSTGRADOS

- Magíster en Economía.
- Magíster en Administración de Empresas, MBA, posibilidad de doble título con Fordham University.
- Magíster en Economía Aplicada a Políticas Públicas, doble grado con Fordham University.
- Magíster en Gestión de Personas en Organizaciones, dictado en conjunto con Facultad de Psicología UAH.

FORMACIÓN CONTINUA

Área de Personas y Organización

- Diplomado Gestión de Personas para el sector público.
- Diplomado Certificación en Coaching Organizacional.
- Diplomado Dirección y Gestión de Empresas.
- Diplomado Gestión de Personas.

Área Diálogo Social y Relaciones Laborales

- Diplomado Gestión Estratégica de las Relaciones Laborales.

Área Transformación Digital en las Organizaciones

- Diplomado Gestión para la Transformación Digital en el Estado de Chile.
- Diplomado en Gestión Documental Electrónica.

Área Ética, Derechos Humanos y Conducta Empresarial Responsable

- Diplomado Internacional Derechos Humanos y Empresas con OIT.
- Curso Discernimiento Ético en la Toma de Decisiones.

Área Contabilidad Tributaria, Financiera y Control de Gestión

- Diplomado en Gestión Tributaria.
- Diplomado en Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF-IFRS).

